

---

**Elecciones con pandemia: Reelecto De Souza presidente de Portugal**

---

Por: Arnaldo Musa / Cubasí  
25/01/2021



En medio de una pandemia del nuevo coronavirus que ya ha causado más de 10 000 muertes, Marcelo Rebelo de Souza fue reelecto abrumadoramente presidente de Portugal en los comicios efectuados este domingo, marcado por la amplia abstención, achacada a la COVID-19.

De Souza, del Partido Social Democrático, quien gobernará hasta el 2026, tiene como primer ministro a Antonio Costa, del Partido Socialista, una fórmula que, a pesar de no haber cumplido con todas las promesas, ostenta un gran respaldo popular, tan fuerte que algunos de sus partidarios se confían y no acuden a votar, porque consideraban que vencería de todas maneras.

Sin conocerse los resultados finales, el vencedor había obtenido el 74% de los sufragios, mientras su principal seguidor, Andrés Ventura, tenía solo el 12%.

De todas maneras, la alta abstención no alegra al equipo gobernante, que ha tratado de detener una tendencia que se nota en cada cita electoral desde la Revolución de los Cláveles: fue de apenas el 8,5% de los votos en las primeras elecciones democráticas de 1975, pero diez años después superaba el umbral del 25%, y en 1999 se situaba justo por debajo del 40% del electorado censado.

La histórica abstención del 45,5% de los pasados comicios se debió más que a un rechazo de la política del Premier, a la decisión de millones de electores que, incluso, conformes con Costa, dieron por descontada la victoria, y aprovecharon para vacacionar en las playas.

Aunque la agrupación del mandatario es de centroderecha y el del premier de centroizquierda, ha tenido buenos resultados en general.

## **RECORDATORIO**

La actual política portuguesa, de cierta independencia de lo que le exigía la troika neoliberal europea controlada

por Alemania, ha sido marcada por el primer ministro con el respaldo presidencial, a pesar de diferencias ideológicas.

Costa llegó al poder a finales del 2015; es, como dijimos, un político de centroizquierda que prometió eliminar los recortes a los ingresos que había autorizado el gobierno previo para reducir el enorme déficit de Portugal, como parte de las disposiciones del rescate internacional de 78 000 millones de euros (90 000 millones de dólares).

Costa formó una alianza inusual con partidos de ideología comunista y de izquierda radical, que no habían accedido al poder desde el fin de la dictadura en Portugal en 1974. Se unieron con el propósito de eliminar gradualmente las medidas de austeridad, pero sin caer en un desbalance contable para evitar contravenir las normas de la eurozona.

El gobierno aumentó los salarios del sector público, el salario mínimo y las pensiones, e incluso volvió a fijar los días de vacaciones a la cantidad que se otorgaba antes del rescate, a pesar de las objeciones de acreedores como Alemania y el Fondo Monetario Internacional. Entre los incentivos para estimular a las empresas, otorgó subsidios de desarrollo, créditos fiscales y financiamiento para empresas pequeñas y medianas.

Costa compensó estos ajustes mediante recortes al gasto en infraestructura y otras áreas; con ello logró reducir el déficit presupuestario anual al 1% del Producto Interno Bruto, en contraste con el 4,4% registrado cuando asumió el cargo.

La gobernanza de Costa y De Souza iba por buen rumbo para lograr un superávit para el 2020, un año antes de lo esperado, con lo que les pondría fin a 25 años de déficit, pero la pandemia lo impidió.